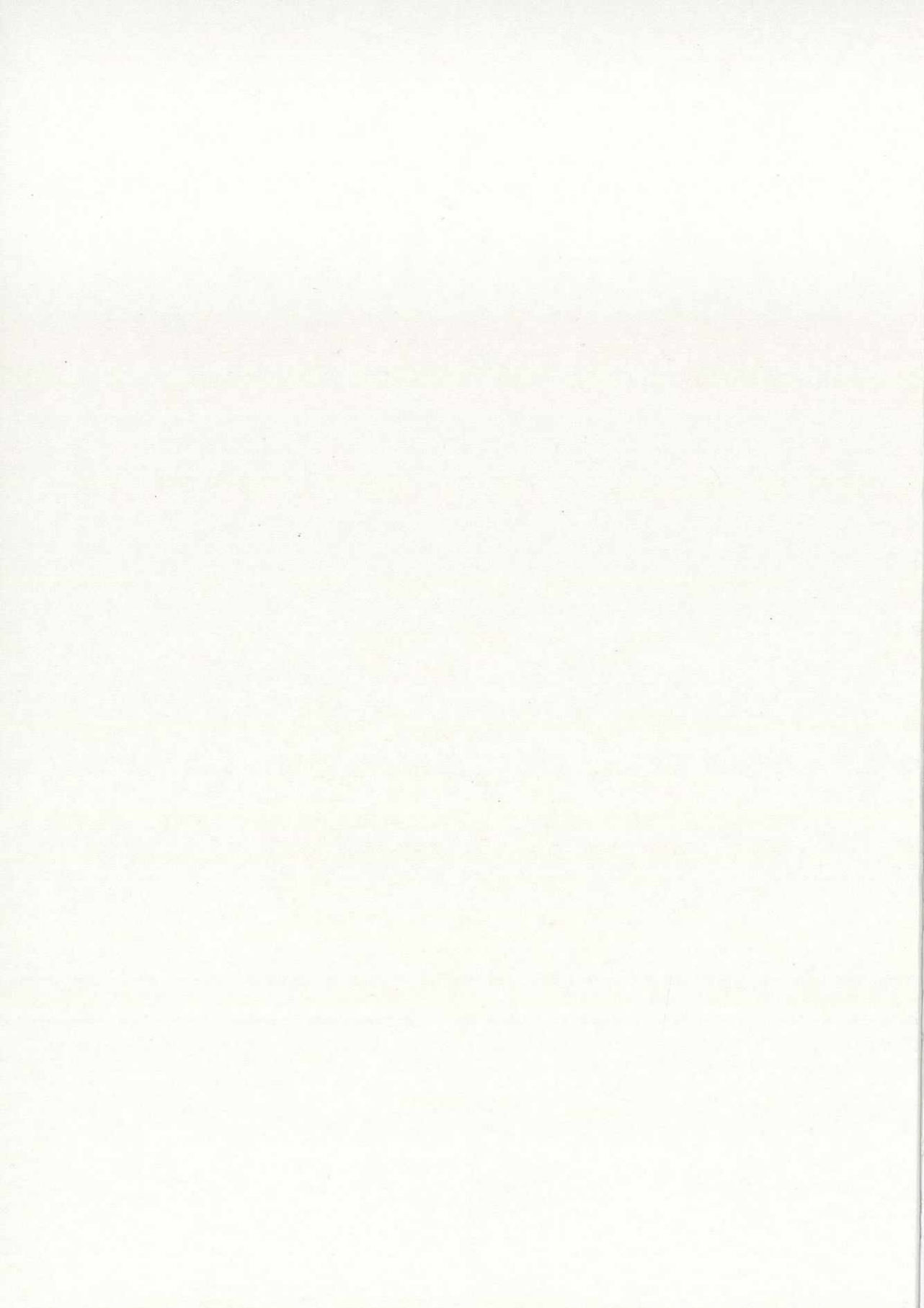


ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA 2007



ARCHIVO HISPALENSE

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA



ISSN 0013-758X
2005-2006

TOMO
XXXVIII
1997-1998

Deposito Legal SE-55-1998 ISSN 0210-4001
Imprenta ARTES GRÁFICAS CÁNDIDO - SEVILLA



Publicaciones de la
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA

ARCHIVO HISTÓRICO
REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

Depósito Legal SE-25-1958. ISSN 0210-4067

Imprime: ARTES GRÁFICAS GANDOLFO - SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

2ª ÉPOCA
2005-2006



TOMOS
LXXXVIII-LXXXIX
Nºs 267-272

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

NÚMEROS 267-272 AÑOS 2005-2006
ISSN 0210-4067

CONSEJO ASESOR

FERNANDO RODRÍGUEZ VILLALOBOS
Presidente de la Diputación de Sevilla

MARÍA JOSÉ FERNÁNDEZ MUÑOZ
Diputada del Área de Cultura y Deportes

CONSEJO DE REDACCIÓN

LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ Universidad de Sevilla	FRANCISCO MORALES PADRÓN Universidad de Sevilla
ANTONIO MIGUEL BERNAL RODRÍGUEZ Universidad de Sevilla	VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO Universidad de Sevilla
BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR Universidad de Sevilla	PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ Universidad de Sevilla
CARLOS COLÓN PERALES Universidad de Sevilla	ROGELIO REYES CANO Universidad de Sevilla
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ Universidad de Sevilla	SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Universidad de Sevilla
JUAN BOSCO DÍAZ-URMENETA MUÑOZ Universidad de Sevilla	ESTEBAN TORRE SERRANO Universidad de Sevilla
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ Universidad de Sevilla	ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ Universidad de Sevilla
ANTONIA HEREDIA HERRERA Exdirectora de la revista <i>Archivo Hispalense</i>	ALBERTO VILLAR MOVELLÁN Universidad de Córdoba
ALFREDO J. MORALES MARTÍNEZ Universidad de Sevilla	FLORENCIO ZOIDO NARANJO Universidad de Sevilla

DIRECCIÓN

CARMEN BARRIGA GUILLÉN
Jefa del Servicio de Archivo y Publicaciones. Diputación de Sevilla

SECRETARÍA

RODRIGO TRINIDAD ARAUJO

ADMINISTRACIÓN

Suscripciones

ASUNCIÓN PRIETO MUÑOZ

M.^a EUGENIA SÁNCHEZ-HEREDERO AGUADO

Intercambios

MERCEDES NAVARRO DUARTE

Revisión de traducciones

ELENA OJEDA TOVAR

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

Área de Cultura y Deportes. Servicio de Archivo y Publicaciones
Avda. Menéndez y Pelayo, 32. 41004 Sevilla (España)

Teléfono: 95 455.00.29. Fax: 95 455.00.50

e-mail: archivo@dipusevilla.es

<http://www.dipusevilla.es>

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

NÚMEROS 267-272 AÑOS 2005-2006
ISSN 0210-4067

SUMARIO

ARTÍCULOS

PAGS.

HISTORIA

JOSÉ CABELLO NÚÑEZ

Persecución religiosa y conflictividad social

en la Sierra Sur de Sevilla durante la Segunda República:

El caso de La Puebla de Cazalla

13-61

ENCARNACIÓN CASTRO PÁEZ; DIEGO GONZÁLEZ BATANERO y

J. AURELIO PÉREZ MACÍAS

El yacimiento arqueológico de la Marina. Aznalcázar (Sevilla)

63-85

MARÍA DEL CARMEN GIMÉNEZ MUÑOZ

El asilo de mendicidad de San Fernando (1846-1900)

87-112

ESTEBAN MIRA CABALLOS

La segregación de La Campana de la jurisdicción de Carmona (1558)

113-122

JOSÉ ANTONIO PINEDA ALFONSO

El delito del quebrantamiento de las fiestas en la Sevilla Moderna

123-153

ANTONIO VILLALBA RAMOS

La compañía de minas de hierro de El Pedroso y agregados durante el
periodo Elorza, 1831-1844

155-170

LITERATURA

DANIEL PINEDA NOVO

Juan Ruiz Peña: Vida y poesía

173-202

ARTE

ÁLVARO CABEZAS GARCÍA y PEDRO LUENGO GUTIÉRREZ Notas sobre cajas de órganos en la Sevilla del siglo XVIII	205-224
--	---------

INMACULADA CARRASCO GÓMEZ y ANTONIO MARTÍN PRADAS La compañía de Jesús en Écija. Planos del colegio de San Fulgencio (1607-1627)	225-241
--	---------

FERNANDO CRUZ ISIDORO Sobre el escultor Gaspar Ginés y la imagen de Nuestra Señora del Buen Viaje del convento capuchino sanluqueño	243-260
---	---------

FERNANDO CRUZ ISIDORO Trazas y condiciones de la iglesia conventual de San Francisco "El Viejo" de Sanlúcar de Barrameda (1495)	261-279
---	---------

M ^a . MERCEDES FERNÁNDEZ MARTÍN José Echamorro y los planos para el nuevo convento de San Diego de Alcalá en Sevilla	281-296
---	---------

MATILDE FERNÁNDEZ ROJAS Patrimonio artístico de las órdenes militares que existieron en Sevilla	297-338
--	---------

ANTONIO MARTÍN PRADAS y VERÓNICA M. ^a OTERINO MARTÍN El órgano de la iglesia parroquial de Santa María de la Asunción de Écija	339-353
--	---------

LUIS MÉNDEZ RODRÍGUEZ El coleccionismo de pinturas deshonestas en Sevilla: La serie del Alcalde Lara de Buiza	355-364
---	---------

JOSÉ ANTONIO RUIZ DE LA ROSA Aproximación a dos tipologías arquitectónicas en Carmona: Ermitas y hospitales	365-398
---	---------

MISCELÁNEA

MAGDALENA ILLÁN MARTÍN Un siglo de copias en la Catedral de Sevilla (1833-1933)	401-410
--	---------

GONZALO MARTÍNEZ DEL VALLE Sobre la iconografía de las pinturas del retablo mayor del Colegio de San Basilio de Sevilla de Francisco de Herrera, el Viejo	411-422
---	---------

ROSA MARÍA MORENO RODRÍGUEZ
 Encuentro de una obra perdida: un lienzo de José María Arango
 sobre el ciclo de la vida de la Virgen 423-434

ANTONIO JOAQUÍN SANTOS MÁRQUEZ
 La capilla funeraria de don Alonso Daza. Una empresa artística en
 la Sevilla del Renacimiento 435-443

CRÍTICA DE LIBROS

La Generación del 27. Una generación deportiva.
 Edición y prólogo de José Antonio Mesa y Alfonso Sánchez.
 Por DANIEL PINEDA NOVO 447

Castro Díaz, Antonio y García Blanco, José María:
Sevilla cervantina. Material para un paseo literario.
 Por JUAN FERNÁNDEZ JIMÉNEZ 449

Falcón Márquez, Teodoro:
*La casa de Jerónimo, sede de
 las Reales Academias Sevillanas de Buenas Letras y de Bellas Artes.*
 Por FERNANDO CRUZ ISIDORO 453

Fernández López, José:
Lucas Valdés (1661-1725)
 Por ENRIQUE VALDIVIESO 455

Fernández Martín, M^a. Mercedes:
Dibujos sevillanos de arquitectura de la primera mitad del siglo XVII
 Por FERNANDO CRUZ ISIDORO 456

Godoy Gómez, Luis Miguel:
Las justas poéticas en la Sevilla del Siglo de Oro.
Estudio del código literario
 Por FERNANDO R. DE LA FLOR 458

Mejía, Pedro:
Diálogos o coloquios. Edición de Antonio Castro Díaz
 Por THOMAS DEVENY 461

Mejía, Pedro:
Diálogos. Edición de Isaías Lerner y Rafael Malpartida.
 Por ANTONIO CASTRO DÍAZ 463

Pascual Barea, Joaquín:
Juan de Quirós. Poesía latina y Cristopatía (La pasión de Cristo).
 Por ANTONIO DÁVILA PÉREZ 466

Pineda Novo, Daniel:
Manuel de la Rosa, pintor de las flores
 Por FERNANDO RODRÍGUEZ-IZQUIERDO Y GAVALA 468

Pineda Novo, Daniel:
Gelves entre la historia y la poesía
 Por JOSÉ CENIZO JIMÉNEZ 470

Ruiz Ortega, José Luis:
Triana. Historia urbana y personalidad geográfica
 Por ANTONIO CASTRO DÍAZ 472

Ruiz Romero, M.:
La conquista del Estatuto de Autonomía para Andalucía
 Por CARLOS ALBERTO CERNICHERO DÍAZ 478

Soria, Enrique:
Desde la Colegial
 Por JOSÉ CENIZO JIMÉNEZ 482

APROXIMACIÓN A DOS TIPOLOGÍAS ARQUITECTÓNICAS EN CARMONA: ERMITAS Y HOSPITALES

RESUMEN: Aproximación a la arquitectura bajo-medieval de Carmona, de tipologías concretas con al menos cinco siglos de existencia: ermitas y hospitales. Se sabe de la existencia de trece ermitas, aunque de algunas solo se tengan breves referencias al desaparecer bajo iglesias y conventos. Entre los hospitales se pueden localizar durante el XVI hasta quince instituciones, implicadas en funciones benéfico-asistencial o benéfico-curativas, de los que sólo dos han llegado a nuestros días, ambos como asilos. Las ermitas atienden a tipología de iglesias bajomedievales a escala reducida, resueltas en planta entre una y tres naves y cabeceras (generalmente una) que oscilan entre una hornacina o un ábside. Los hospitales, arquitectónicamente desarrollados sin proyecto de conjunto, se adaptan como pueden a las construcciones domésticas que los albergan, poco compatibles con función tan compleja. Con los años sufren grandes reformas que intentan, en lo posible, un ejercicio de síntesis difícilmente alcanzable.

PALABRAS CLAVE: arquitectura, Edad Media, ermitas, hospitales, asilos, Carmona, España

ABSTRACT: It is known the existence of thirteen hermitages, although there are only a few references since they disappeared under churches and convents. Among the hospitals, we can find approximately fifteen institutions which were concerned with charity welfare or curative performances during the 16th century. Only two of them have come to our days, old people's homes. The hermitages answer the typology of low medieval churches on a small scale set on a ground plan between one and three naves and heads –generally one– that they are built between a niche or an apse. The hospitals are architecturally developed without an all-embracing project. They are adapted to the domestic constructions under their shelter, slightly compatible with such a complex function. By the years, they have experienced large improvements, trying an exercise of synthesis hardly reachable.

KEY WORDS: architecture, Middle Age, hermitages, hospitals, old people's homes, workhouse, poorhouse, Carmona, Spain

Arquitectos, historiadores y otros interesados son conscientes de la dificultad que plantea el estudio de arquitecturas que arraigan en el pasado, especialmente cuando se remontan más allá de la modernidad, de raíz medieval, etapa

normalmente desasistida de documentación y de edificación manipulada o sustituida, aunque sea tan elemental como una ermita de una nave. Las referencias contextuales, arqueológicas, formales,..., suelen ser escasas, poco más que unos datos de carácter administrativo cuando los hay; la propia morfología edificatoria normalmente alterada y, el entorno urbano, ligado a su razón de ser, con drásticas modificaciones fruto de una lógica evolución social a lo largo del tiempo.

Este es el punto de partida para una aproximación de síntesis a la arquitectura de origen bajomedieval, en este caso de Carmona, en concreto para una tipología de edificios de carácter religioso, ermitas, o muy dependientes de este carácter, que es el caso de los hospitales que vamos a tratar, todos con al menos cinco siglos de existencia.

Fuentes documentales desiguales, en general breves referencias a la historia de estas arquitecturas y a la evolución urbana contextual; dificultades en la cronografía de fundaciones, construcciones e intervenciones; pérdidas de las fábricas y elementos originales por causas diversas: ruina provocada por la desidia, insolvencia o terremotos varios, o intervenciones para demoler, ampliar o rehabilitar, llevadas a cabo por seguridad, modificaciones estructurales o estilísticas, o simples operaciones de maquillaje muy del gusto de los siglos XVII y XVIII, nos privan o enmascaran los diseños originales y aquellas fábricas remotas que organizaron su espacialidad.

Dentro de la dificultad descrita, las dos tipologías enunciadas, ermitas y hospitales, son bien distintas y necesitan acercamientos diferenciados por una obvia componente funcional que conlleva diferente complejidad. Concretamente en Carmona, un vistazo a la realidad que permanece y un repaso de las fuentes documentales, permiten establecer ciertas hipótesis que sirven de punto de partida para un análisis arquitectónico de mayor calado:

- Las ermitas, fundadas en edificaciones ex-profeso, plantean una problemática de contexto, de permanencia física y manipulación anónima, poco controlada documentalmente. El crecimiento urbano o de la propia estructura religiosa que lo gobierna han fagocitado su realidad arquitectónica, y en el mejor de los casos, las reparaciones e intervenciones han incidido sobre su pureza original.
- Los hospitales, en un concepto del término que no hay que extrapolar con el actual, nacen sin la autonomía de un modelo estilístico específico, aprovechando arquitecturas preexistentes construidas para otras funciones (normalmente domésticas), cuya adaptación funcional se llevaría a

cabo dentro de las limitaciones que impone un corsé previamente establecido. Para su estudio plantean los mismos problemas citados de contexto, supervivencia y manipulación, a otra escala y con un proceso evolutivo generador más intrincado.

Con carácter general, en el ámbito peninsular medieval, las ermitas atienden a sencillas construcciones arquitectónicas promovidas con mucha fe y generalmente escasos medios, de materiales y sistemas constructivos sencillos (populares), que configuran espacios básicos impregnados de cierto barniz cultural íntimamente ligado al momento fundacional. Los hospitales, cuyo concepto actual sienta sus bases en la etapa moderna, obedecen a diagramas funcionales más complejos, necesitados de unos procesos de ideación y ejecución controlados, postulados bajo inexorables leyes geométricas de diseño muy contaminadas por las normas de salubridad al uso (pienso en prototipos como Cinco Llagas), aunque, como ya se ha comentado, en Carmona este no es el caso, y la denominación hospital atiende a un modesto ambulatorio “especializado” o un centro asistencial de beneficencia para atender necesidades primarias, de escaso ámbito, que desarrolla sus actividades en edificios existentes, comprados o donados, adaptados de la mejor manera posible a las funciones administrativas, religiosas y asistenciales necesarias para el desarrollo de la actividad que se pretende, también realizada con mucha fe y escasos medios salvo contadas excepciones.

Si dejamos a un lado situaciones sociales concretas que suelen darse en las grandes ciudades, lo habitual es encontrarnos con una tipología hospitalaria benéfico-asistencial, de embrión doméstico, una casa adaptada para atender a 6 o 7 personas, con una infraestructura mínima, según las posibilidades económicas, que con suerte crece, anexa otros edificios próximos y configura un contenedor mayor, de compleja adaptación funcional, y de continuar con suerte, sufre nuevas y drásticas reformas para, dentro de sus posibilidades, alcanzar niveles funcionales y de confort adecuados a un centro asistencial de nuestra época. En otros casos, estas funciones hospitalarias y sus arquitecturas inherentes mueren por inanición o por designios administrativos que las disuelven o agrupan (“proceso de reducción” es el término técnico acuñado en el XVI) en unidades más ventajosas económica y profesionalmente, denominadas hospitales generales. Ambos ejemplos tienen cabida en Carmona.

Por lo que apunta la documentación consultada, Carmona dispuso de un número elevado de ermitas y hospitales desde finales del XV a principios del XVII, de los que han llegado a nuestros días cuatro o cinco de las primeras (según proximidad al casco) y dos de los segundos.

Entre las ermitas, se sabe de la existencia de trece aunque de algunas solo se tengan breves referencias. Estas atienden a los nombres de: Nuestra Señora de la Antigua, San Antón, San Mateo, San Roque, Santa Lucía, Santa María del Alcor, Santa María del Real, San Pedro, Santa Ana, Santa María de Gracia, San Sebastián, Santa Marina y la del Cristo de la Sedía. La mayoría situadas extramuros de su casco urbano medieval y un buen número de ellas hoy desaparecidas bajo iglesias y conventos¹.

Los datos fundacionales y las descripciones arquitectónicas originales escasean, además, aquellos conocidos suelen ser parciales e incluso confusos. Hay quien cita un mismo edificio por varios nombres, como Ntra. Sra. del Real también llamada de San Antón², o Ntra. Sra. de la Antigua citada por otros como San Pedro, origen de la posterior iglesia del mismo nombre³; o se utiliza toponimia parecida para dos edificios distintos como Ntra. Sra. del Real y Sta. M^a. del Real. Lo cierto es, que a nuestros días llegan más o menos completas, mutiladas, en estado ruinoso, o por algún resto o fragmento, una escasa aunque importante muestra de estas edificaciones religiosas: San Antón, San Mateo, Sta. Lucía, la Sedía y Sta. M^a. del Alcor (esta última bastante alejada del núcleo urbano, en el linde con el Viso), y de ellas, catalogadas como BIC⁴ la de San Antón y San Mateo, monumentos histórico-artísticos desde 1963.

Entre los hospitales y a tenor de los datos de la tesis doctoral de Carmen Gómez Martín⁵, se pueden localizar en Carmona durante el XVI hasta quince instituciones, trece intramuros y dos extramuros, distribuidas en las siete collaciones de la ciudad (alguna de ellas como la de Santiago o la de Santa María con cuatro hospitales cada una)⁶. Collaciones que difícilmente superaban los

1. Sobre las transformaciones de ermitas en conventos, cfr.: AAVV, *Carmona, ciudad y monumentos*. Carmona. 1993. / JIMÉNEZ, Alfonso. *La Puerta de Sevilla en Carmona*. Málaga. 1989.

2. Cfr.: ANGULO, D. "Conjunto monumental de Carmona" en *Academia*. 1963. 17. / HERNÁNDEZ DÍAZ, J. - SANCHEZ CORBACHO, A. - COLLANTES DE TERÁN, F. *Catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla*. T. II. Sevilla. 1943. / *Guía de Carmona*. DGBA.

3. *Carmona, ciudad...* op. cit. / JIMÉNEZ, op. cit. / VILLA NOGALES, F. "La antigua capilla del Sagrario en la parroquia de San Pedro de Carmona", en *Archivo Hispalense*. 1991. 24. 226. 175-187. / CABEZA MÉNDEZ, J. M. "Apuntes sobre la construcción y conservación de la Iglesia de San Pedro", en *Actas del III Congreso de Historia de Carmona*. Carmona. 2003. 349-361.

4. Catalogados en la Base de Datos BIC del SIPHA del IAPH y en FIDAS con referencias 410240096 y 410240503.

5. GÓMEZ MARTÍN, M. C. *La evolución de la sanidad en Carmona a través del Hospital de San Pedro (1615-1875)*. Tesis Doctoral. Facultad de Farmacia de la Universidad de Sevilla. 1997. GÓMEZ MARTÍN, M. C. y López Díaz, M. T. *El hospital de San Pedro (1615-1875). La evolución de la sanidad en Carmona*. Carmona. 1997.

6. GÓMEZ MARTÍN, op. cit. 24. Otras fuentes hablan de 13 o 12 cofradías y 9 hospitales. CCEM 113 y 114. Ver JIMÉNEZ op. cit. 67 / GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel. "Nuevos datos

600 vecinos, cifra que da una idea del tamaño, dispersión y reducido ámbito operativo de tales instituciones, limitadas tanto por la baja capacidad de los inmuebles como por las escasas rentas disponibles.

Se pueden citar los hospitales de San Blas, San Bartolomé, San Sebastián, San Pedro, San Miguel, San Felipe (hombres y mujeres), de la Magdalena, San Marcos, de la Misericordia (grande y pequeño), Nuestra Señora de la Paz, Santa Bárbara, San Ildefonso y Santa María, de los que al menos cinco se dedicaban a recoger necesitados de uno u otro sexo y siete a la curación de enfermos (pobres) según especialidades (la especificidad médica quedaba claramente establecida en los estatutos de la institución, no aceptándose otras distintas)⁷. En las instituciones hospitalarias se establecen claramente dos funciones: la benéfico-asistencial: dar refugio, comida y otras atenciones imprescindibles como los enterramientos; y la benéfico-curativa, de acción terapéutica. Ambas funciones desarrolladas como ya se ha comentado en un ámbito reducido y precario. Es significativo que sólo uno, el Hospital Grande de la Misericordia, contaba con personal sanitario contratado (médico, boticario, enfermera y barbero), dado su nivel de rentas. Quizás por ello es uno de los que han llegado a nuestros días.

La crisis de finales del XVI obligó, como mal menor, a reunir lo disperso, especialmente aquellas instituciones prácticamente insostenibles o casi inoperantes. La orden de "reducción" dictada por el Papa en 1567, llega a Carmona en 1615, aunque este proceso de conversión se desarrollaba en la ciudad desde 1591 basado en un informe sobre las distintas instituciones benéficas y la propuesta de reducir once de ellas en el Hospital de San Pedro, bajo patronazgo del Arzobispado de Sevilla⁸, "*para prestar asistencia a pobres enfermos aquejados de enfermedades agudas y febriles, siempre que estas no fueran incurables*". De la reducción, se salva entre otros el de la Misericordia antes mencionado, el único catalogado como BIC⁹.

sobre el Hospital de la Misericordia de Carmona", en *Hespérides*. 1. 69-78. y *El concejo de Carmona a fines de la Edad Media*. Sevilla. 1973. / LADERO QUESADA, M. A. "Las ciudades de Andalucía occidental en la Baja Edad Media: sociedad, morfología y funciones urbanas", en *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*. Madrid. 1987. V. III. 93.

7. Se hace clara distinción sobre las enfermedades a tratar, en unos casos contagiosas o incurables como lepra, epilepsia, bubas, gota coral, fuego de San Antón, etc.; en otros enfermedades no contagiosas; otros se especializan en heridas bien por accidentes o por riñas.

8. GÓMEZ MARTÍN, op. cit. 33 ss.

9. Referencia 410240518 del catálogo Bie ya citado

ERMITAS

El estudio de las ermitas existentes en Carmona necesita de ciertos planteamientos y criterios como punto de partida del más elemental análisis arquitectónico, que como tal tiene una componente subjetiva importante:

- a. Los edificios actuales difieren de los originales en su polisemia.
- b. La construcción original interesa por su fundación, filiación tipológica y construcción.
- c. El edificio actual por su integración estilística y supervivencia.

La arquitectura deriva de necesidades funcionales variables en el tiempo, y su realidad física depende en gran parte de ello y de otros avatares que a veces resultan impredecibles. Estas cuestiones son constantes en la historia de la arquitectura, así las ermitas que hoy contemplamos han sufrido adiciones que atienden a diversos estilos arquitectónicos y cuya justificación es muy diversa, obras de conservación y reposición que afectan a materiales y sistemas constructivos¹⁰, terremotos¹¹, alteraciones del entorno¹², etc., que en algunos casos llegan a la mutilación o desaparición de aspectos formales¹³ e incluso a la desaparición de su diseño inicial. Atendiendo a este resultado final y a los datos documentales y bibliográficos localizados, se pueden establecer ciertas hipótesis tanto de carácter general como específicas para cada edificio.

La más alejada de la ciudad es la ermita de Santa María del Alcor¹⁴, de la que existen escasísimas referencias. Se sabe que estaba construida en la década de 1440 ocupada por unos franciscanos observantes que en 1447 se

10. Indocumentadas especialmente por su escasa entidad.

11. El terremoto de 1504 en especial y los posteriores de 1680 y 1755, no han permitido que conozcamos ninguna techumbre original de esta tipología. Cfr.: JUSTO ALPAÑES – CARRASCO – GENTIL. “Efectos de los terremotos de la Edad Moderna sobre Carmona”, en *Actas del III Congreso de Historia de Carmona*. Carmona. 2003. 320.

12. Ver lo publicado sobre la evolución urbana de Carmona desde el XIII en adelante, casco, arrabales, colmatación de suelo, modificaciones de entornos (plaza, calles, ...). ROMERO DE SOLÍS, P. (Ed.) *Carmona, historia, cultura y espiritualidad*. Sevilla. 1992. / ORTEGA GORDILLO, M. – DOMÍNGUEZ BERENGENO, E. L. “Apuntes sobre toponimia medieval carmonense”, en *Archivo Hispalense*, T 80. 243 a 245. 1997. 95-106. / MIURA ANDRADE. “Beatos, eremitas y monasterios en Carmona”, en *Archivo Hispalense*, 1997. 565-582. / JIMÉNEZ, op. cit. / CARMONA, J. M. – MARCHENA, M. “La evolución del plano urbano de Carmona”, en *Aparejadores*. 15. 1984. 34-41.

13. Por ejemplo ciertas pérdidas de la cabecera de Ntra. Sra. de Gracia por uno de los movimientos que ha tenido la falla producida originalmente por el terremoto de 1504.

14. Media legua o dos millas, según fuentes documentales. Su alejamiento hace que no la consideremos como ermita del cinturón extramuros y solo la tengamos en cuenta a efecto nominal.

trasladan¹⁵ a la ermita de Ntra. Sra. de Gracia, más próxima a Carmona. Por estar dentro del término municipal anotamos estas referencias sin mayores comentarios dada su lejanía al casco de Carmona.

Dentro del cinturón perimetral de la ciudad, próxima a una de las puertas de la muralla en el sector norte de la ciudad, se puede ubicar la ermita de la Sedía¹⁶, la refiere Fernández López a finales del XIX¹⁷, recogiendo una cita de Bazán de Mendoza, sobre su construcción en la década de 1570 bajo la advocación del Cristo de la Sedía. Ciertos datos sitúan la ermita en la calle Carrera de Luna, justo al borde del escarpe, aunque, tanto su fundación como su situación dentro o fuera del recinto amurallado no está nada claro. La ubicación de la Puerta de la Sedía en el lienzo de muralla permanece en debate, al que por ahora sólo podría arrojar luz un futuro estudio arqueológico del Humilladero y su entorno inmediato, próximo a dicho acceso, a decir de algunos la propia ermita¹⁸, cuya fábrica de mampostería puede datarse en el siglo XVIII, aunque otros estudios apuntan al XVI e incluso al XIV¹⁹. En fechas próximas, dicho humilladero, de planta cuadrada y dimensiones reducidas (prisma de 4 x 4 x 7 m aproximadamente), tras un cambio de uso y partición de volumetría en dos plantas, pasó a ser dormitorio y taller de un carpintero durante unos años, y hoy se encuentra en estado ruinoso ofreciendo al visitante su sencilla imagen externa, donde destaca el remate mural a modo de cornisa, una doble cornisa que rodea su perímetro y sirve de remate para una cubierta de cuatro aguas (reciente), con pilastrillas de capiteles embutidos en la línea superior y apoyadas en ménsulas bajo la cornisa inferior, tres por paño mural, como elemento arquitectónico más interesante. (Fig. 1).

Por el paseo de San Antón se llega a la ermita de Santa Lucía, otra más de las suburbanas medievales que componen el cinturón de ermitas que rodea el casco de la ciudad, citada por Madoz en un lugar próximo a la fuente de agua que abastecía a Carmona por un acueducto, plantea según investigaciones de Bonsor un origen similar a la de San Antón, cuyo edificio original pudo

15. Bula de Nicolás V autorizando a fray Alonso de Palencia al traslado citado. Cfr.: MIURA, op. cit. 571.

16. Que fuera salida hacia Lora del Río, desaparecida en un terremoto, de ubicación confusa al igual que la ermita.

17. FERNÁNDEZ LÓPEZ, M. *Historia de la ciudad de Carmona, desde los tiempos más remotos hasta el reinado de Carlos I*. Sevilla 1886. 303.

18. Llama la atención que Madoz, a mitad del XIX, no la incluya en su meticuloso inventario de ermitas de Carmona (o restos de ellas aunque fueran modestas).

19. VALOR PIECHOTTA, M. "Las defensas de Carmona", en *Actas del I Congreso de Historia de Carmona*. 604.

ERMITAS

El estudio de las ermitas existentes en Carmona necesita de ciertos planteamientos y criterios como punto de partida del más elemental análisis arquitectónico, que como tal tiene una componente subjetiva importante:

- a. Los edificios actuales difieren de los originales en su polisemia.
- b. La construcción original interesa por su fundación, filiación tipológica y construcción.
- c. El edificio actual por su integración estilística y supervivencia.

La arquitectura deriva de necesidades funcionales variables en el tiempo, y su realidad física depende en gran parte de ello y de otros avatares que a veces resultan impredecibles. Estas cuestiones son constantes en la historia de la arquitectura, así las ermitas que hoy contemplamos han sufrido adiciones que atienden a diversos estilos arquitectónicos y cuya justificación es muy diversa, obras de conservación y reposición que afectan a materiales y sistemas constructivos¹⁰, terremotos¹¹, alteraciones del entorno¹², etc., que en algunos casos llegan a la mutilación o desaparición de aspectos formales¹³ e incluso a la desaparición de su diseño inicial. Atendiendo a este resultado final y a los datos documentales y bibliográficos localizados, se pueden establecer ciertas hipótesis tanto de carácter general como específicas para cada edificio.

La más alejada de la ciudad es la ermita de Santa María del Alcor¹⁴, de la que existen escasísimas referencias. Se sabe que estaba construida en la década de 1440 ocupada por unos franciscanos observantes que en 1447 se

10. Indocumentadas especialmente por su escasa entidad.

11. El terremoto de 1504 en especial y los posteriores de 1680 y 1755, no han permitido que conozcamos ninguna techumbre original de esta tipología. Cfr.: JUSTO ALPAÑES – CARRASCO – GENTIL. “Efectos de los terremotos de la Edad Moderna sobre Carmona”, en *Actas del III Congreso de Historia de Carmona*. Carmona. 2003. 320.

12. Ver lo publicado sobre la evolución urbana de Carmona desde el XIII en adelante, casco, arrabales, colmatación de suelo, modificaciones de entornos (plaza, calles, ...). ROMERO DE SOLÍS, P. (Ed.) *Carmona, historia, cultura y espiritualidad*. Sevilla. 1992. / ORTEGA GORDILLO, M. – DOMÍNGUEZ BERENGENO, E. L. “Apuntes sobre toponimia medieval carmonense”, en *Archivo Hispalense*, T 80. 243 a 245. 1997. 95-106. / MIURA ANDRADE. “Beatos, eremitas y monasterios en Carmona”, en *Archivo Hispalense*, 1997. 565-582. / JIMÉNEZ, op. cit. / CARMONA, J. M. – MARCHENA, M. “La evolución del plano urbano de Carmona”, en *Aparejadores*. 15. 1984. 34-41.

13. Por ejemplo ciertas pérdidas de la cabecera de Ntra. Sra. de Gracia por uno de los movimientos que ha tenido la falla producida originalmente por el terremoto de 1504.

14. Media legua o dos millas, según fuentes documentales. Su alejamiento hace que no la consideremos como ermita del cinturón extramuros y solo la tengamos en cuenta a efecto nominal.

trasladan¹⁵ a la ermita de Ntra. Sra. de Gracia, más próxima a Carmona. Por estar dentro del término municipal anotamos estas referencias sin mayores comentarios dada su lejanía al casco de Carmona.

Dentro del cinturón perimetral de la ciudad, próxima a una de las puertas de la muralla en el sector norte de la ciudad, se puede ubicar la ermita de la Sedía¹⁶, la refiere Fernández López a finales del XIX¹⁷, recogiendo una cita de Bazán de Mendoza, sobre su construcción en la década de 1570 bajo la advocación del Cristo de la Sedía. Ciertos datos sitúan la ermita en la calle Carrera de Luna, justo al borde del escarpe, aunque, tanto su fundación como su situación dentro o fuera del recinto amurallado no está nada claro. La ubicación de la Puerta de la Sedía en el lienzo de muralla permanece en debate, al que por ahora sólo podría arrojar luz un futuro estudio arqueológico del Humilladero y su entorno inmediato, próximo a dicho acceso, a decir de algunos la propia ermita¹⁸, cuya fábrica de mampostería puede datarse en el siglo XVIII, aunque otros estudios apuntan al XVI e incluso al XIV¹⁹. En fechas próximas, dicho humilladero, de planta cuadrada y dimensiones reducidas (prisma de 4 x 4 x 7 m aproximadamente), tras un cambio de uso y partición de volumetría en dos plantas, pasó a ser dormitorio y taller de un carpintero durante unos años, y hoy se encuentra en estado ruinoso ofreciendo al visitante su sencilla imagen externa, donde destaca el remate mural a modo de cornisa, una doble cornisa que rodea su perímetro y sirve de remate para una cubierta de cuatro aguas (reciente), con pilastrillas de capiteles embutidos en la línea superior y apoyadas en ménsulas bajo la cornisa inferior, tres por paño mural, como elemento arquitectónico más interesante. (Fig. 1).

Por el paseo de San Antón se llega a la ermita de Santa Lucía, otra más de las suburbanas medievales que componen el cinturón de ermitas que rodea el casco de la ciudad, citada por Madoz en un lugar próximo a la fuente de agua que abastecía a Carmona por un acueducto, plantea según investigaciones de Bonsor un origen similar a la de San Antón, cuyo edificio original pudo

15. Bula de Nicolás V autorizando a fray Alonso de Palencia al traslado citado. Cfr.: MIURA, op. cit. 571.

16. Que fuera salida hacia Lora del Río, desaparecida en un terremoto, de ubicación confusa al igual que la ermita.

17. FERNÁNDEZ LÓPEZ, M. *Historia de la ciudad de Carmona, desde los tiempos más remotos hasta el reinado de Carlos I*. Sevilla 1886. 303.

18. Llama la atención que Madoz, a mitad del XIX, no la incluya en su meticuloso inventario de ermitas de Carmona (o restos de ellas aunque fueran modestas).

19. VALOR PIECHOTTA, M. "Las defensas de Carmona", en *Actas del I Congreso de Historia de Carmona*. 604.



Fig. 1. Humilladero de la Sedía. Carmona. Fachada.

ser un morabito o ermita musulmana, lo que remonta su fundación al menos al siglo XIV. En la actualidad quedan pocos restos de sus antiguas fábricas, un muro interior con un arco apuntado que da acceso a la nave de la ermita, excavada en el alcor y cubierta por una irregular bóveda cilíndrica rebajada, igualmente excavada, hoy vivienda particular²⁰. La cabecera, al decir de la propiedad, era prácticamente una gran hornacina que fue tapiada a principios del XX para regularizar la estancia. Al exterior, con una magnífica vista sobre la vega, se encuentra la portada realizada en el XVII, bastante posterior a la posible fecha de fundación, fragmento arquitectónico de fuerte

plasticidad, bastante manipulado, con un frontón curvo, prácticamente medio punto, apoyado sobre dos pilastras con sencillo capitel, simétricamente dispuestas respecto al portal de acceso, pilastras que se repiten en los lienzos de muro lateral que resaltan la portada. Sería interesante un estudio específico de esta ermita. (Fig. 2).

También en las afueras de Carmona, en un lateral del vial hacia Madrid, se localiza la más popular de las ermitas, la de la Virgen de Gracia²¹, una de las tres más completas en la actualidad. Cuenta la tradición que fue aquí donde se apareció la virgen, patrona de Carmona, y se levantó un templo (ermita)

20. "Se puede seguir la pista documental a una bóveda de aristas realizada en ladrillo", cfr.: *Carmona, ciudad...* 78. Aunque hoy día no es identificable

21. Abría que aclarar en algunos textos si Santa María de Gracia es la misma ermita que la de Virgen de Gracia también llamada de Nuestra Señora de Gracia, parece ser que sí, aunque las referencias sobre una u otra pueden llevar a cierta confusión. Cfr. ROMERO, 188. / ORTEGA – BERENGENO. 96 / Miura. 571 / AAVV. *Inventario artístico de Sevilla y su provincia*. Madrid. 1982. 83 / HERRERA, A. *Breve Historia de Carmona*. Málaga. 2002. 61 / HERNÁNDEZ – SANCHO – COLLANTES. 203 / ANGLADA – LINEROS – RODRÍGUEZ. "Persistencia transformación en el urbanismo de la Carmona moderna", en *III Congreso de Historia de Carmona*. 2003. 376.

en su honor, bajo la atención de los padres franciscanos²². Atendiendo a estas premisas, la fundación del edificio pudo hacerse en el siglo XIII como indican algunos autores²³, que remiten su devoción a raíces premedievales. En 1461 Pío II autoriza el traslado de los frailes; en 1477 existen datos sobre la ocupación del recinto por los padres cistercienses; hacia 1568 por los jerónimos, que en 1666 aún se encontraban afincados en el lugar²⁴. No obstante es el siglo XVI el más citado como origen del edificio que hoy conocemos, probablemente por las referencias a las obras de reconstrucción casi total que se llevaron a cabo tras el terremoto de 1504 (que la reduce a ruinas), y cuya reconstrucción duraría un periodo de más de cincuenta años²⁵. Los trabajos se documentan en dos etapas:

la primera, en el primer cuarto de siglo, acomete la cabecera, Capilla Mayor cubierta por bóveda nervada y dos pequeñas capillas laterales, también abovedadas nervadas, de las que se sabe que en 1519 estaban crecidas respecto a cimientos²⁶; la segunda corresponde a la nave, segunda mitad de siglo, realizada en planta rectangular con contrafuertes exteriores, de dos tramos cubiertos por bóvedas vaídas separadas por un arco fajón. En 1755 de nuevo sufre cuantiosos daños por el seísmo lisboeta²⁷ y se practica otra reconstrucción.

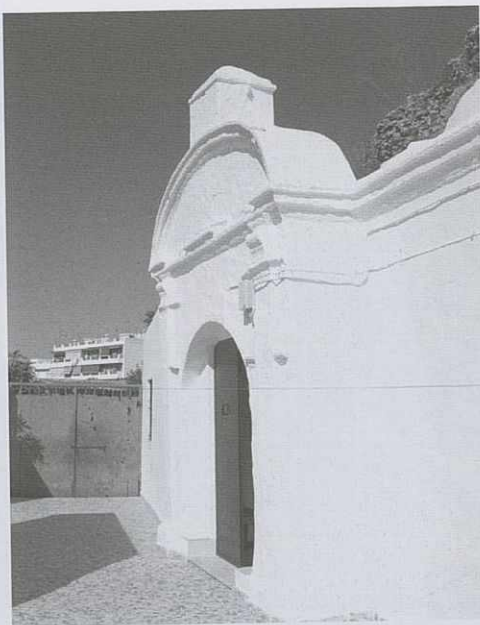


Fig. 2. Ermita de Santa Lucía. Carmona. Fachada principal y única.

22. FERNÁNDEZ LÓPEZ. 338.

23. ORTEGA - BERENGENO. 95.

24. Ver HERNÁNDEZ - SÁNCHEZ - COLLANTES, op. cit. Para datos documentales: Libro de Actas Capitulares de 1585-87 y 1666, también Privilegios y Cartas de 1291-1499, ambos del Archivo Municipal.

25. Bonsor relata el desplome tras el seísmo y hace referencia a las muertes producidas bajo los escombros de la Capilla Mayor. Cfr.: FERNÁNDEZ LÓPEZ, 339.

26. Archivo de Protocolo de 1521-91. Cfr.: HERNÁNDEZ - SANCHEZ - COLLANTES, op. cit.

27. Ibidem. Quedó bastante afectado el edificio conventual, y de la ermita sufre daños el arco toral y se desploma la cubierta. Libro de Actas Capitulares de 1755.



Fig.3. Ermita de la Virgen de Gracia. Carmona.

En 1911 se vuelve a restaurar²⁸. Por sus dimensiones respecto a las restantes ermitas de la localidad, con esbeltez un tanto desproporcionada, queda más próxima a la denominación de iglesia. (Fig. 3).

La segunda que se nos muestra bastante completa y merecedora de especial atención es la de San Mateo, una de las ermitas declaradas BIC. Monumento histórico-artístico desde 1963²⁹, se encuentra situada al sureste del recinto amurallado, con acceso desde la antigua Puerta de Morón hoy desaparecida, mirando a la vega, en lo que fuera el antiguo burgo *yarni* islámico, uno de los más antiguos³⁰, zona de movida topografía a la que se adapta mediante muros de contención. (Fig. 4).

28. Este dato de la Guía Artística de Sevilla y su provincia se acompaña de otra afirmación "para caer de nuevo en ruinas", que no coincide con la realidad actual.

29. ANGULO. 84.

30. De 1411 son los primeros documentos sobre la collación de San Mateo del arrabal, zona posteriormente desamortizada en beneficio de la collación de San Pedro.



Fig.4. Ermita de San Mateo. Carmona.

Cuenta la tradición que el día 21 de septiembre fue reconquistada la ciudad por Fernando III en 1247, y en honor del santo, como efemérides, se decidió erigir un templo (ermita). Si atendemos a la tradición, la fundación bien pudo ser en este siglo XIII, aunque no se conocen datos que lo confirme. Normalmente se atribuye su construcción a manos de alarifes musulmanes en una tipología propia del siglo XIV, e incluso otros remontan a una posible devoción islámica en su origen, de mudéjares de Carmona, tanto por su emplazamiento como por los detalles arquitectónicos originales de su construcción.

Hoy se puede apreciar unas antiguas fábricas de ladrillo y mampuesto que conforman un espacio de 11,5 x 15,5 m útiles (valor medio), de tres naves, las laterales de 3 m de luz y la central más ancha de 4,6 m, separadas por unas arcadas túmidas de ascendencia almohade y utilizadas en el mudéjar andaluz³¹, que salvan una luz media de 3,9 m. Es de suponer que en su origen la cubrición fuese de madera, perdida en varias ocasiones, quizás la más alejada

31. Cfr. ANGULO IÑIGUEZ, D. *Arquitectura mudéjar sevillana en los siglos XIII, XIV y XV*. Sevilla, 1932.



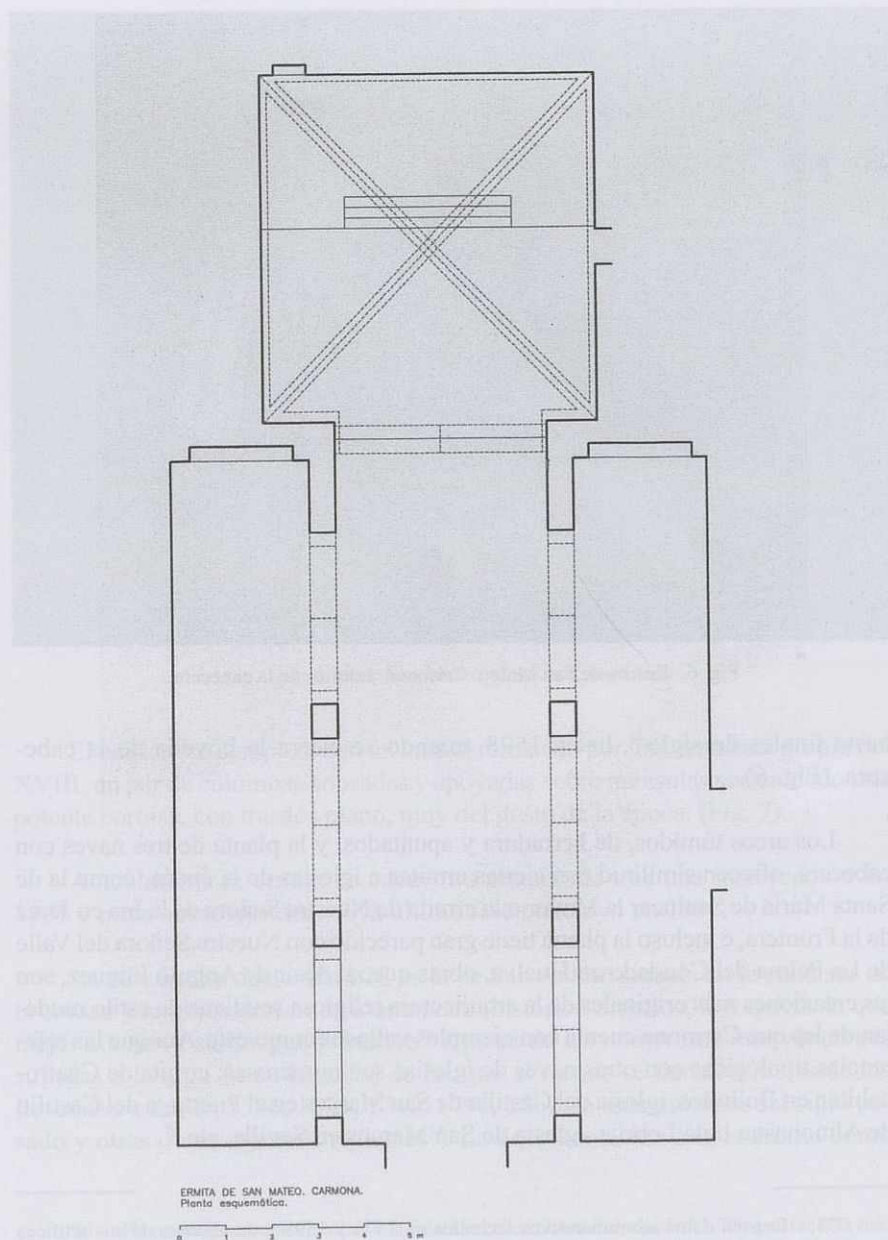
Fig.5. Ermita de San Mateo. Carmona. Detalle de arcada.

corresponda al terremoto de 1504 que acabó con la totalidad de techos leñosos de la localidad. Este estado calamitoso se repetiría a lo largo de su historia hasta bien entrado el siglo XX, de cuya primera mitad se conservan fotos del estado ruinoso de la ermita³². (Fig. 5 y plano 1).

La cabecera o Capilla Mayor, espacio de mayor altura del edificio, de planta casi cuadrada de 7,9 x 7,2 m útiles y estructura reforzada con contrafuertes acusados al exterior para sostener una bóveda nervada de corte gótico algo tardío, está unida a las naves por un gran arco apuntado que establece el tránsito entre ambos espacios, ligeramente desplazados unos 40 cm respecto a un teórico eje longitudinal de simetría. Esta zona del edificio parece estar mejor documentada³³, y se puede precisar como en febrero de 1554 se mandaba hacer obra urgente por mal estado general del edificio, que durarían

32. HERNÁNDEZ – SÁNCHEZ – COLLANTES. 198 ss.

33. Libro de actas capitulares del Archivo Municipal (1552-54), y Libro de cuentas de fábrica de San Mateo (1561-1608).



Plano 1. Planta esquemática de la ermita de San Mateo. Carmona.



Fig. 6. Ermita de San Mateo. Carmona. Interior de la cabecera.

hasta finales de siglo³⁴, hacia 1598, cuando se cierra la bóveda de la cabecera. (Fig. 6).

Los arcos túmidos, de herradura y apuntados, y la planta de tres naves con cabecera, ofrecen similitud con ciertas ermitas e iglesias de la época, como la de Santa María de Sanlúcar la Mayor o la ermita de Nuestra Señora de la Ina en Jerez de la Frontera, e incluso la planta tiene gran parecido con Nuestra Señora del Valle de La Palma del Condado en Huelva, obras que, al decir de Angulo Iñiguez, son las creaciones más originales de la arquitectura religiosa sevillana de estilo mudéjar, de las que Carmona cuenta con ejemplos valiosos como este. Aunque las referencias tipológicas con otras naves de iglesias son numerosas: ermita de Cuatrohabitan en Bollullos, iglesia del Castillo de San Marcos en el Puerto, o del Castillo de Almonaster o de Lebrija, iglesia de San Marcos en Sevilla, etc.³⁵

34. Existen datos administrativos fechados en 1578 y 1598 y de algunos de sus artífices Antón Martín, Martín García y Juan Ruiz.

35. Ver una amplia relación establecida por FRAGA GONZÁLEZ, M^a. Carmen en *Arquitectura Mudéjar en la Baja Andalucía*, 1977.



Fig. 7. Ermita de San Mateo. Carmona. Espadaña.

El edificio se completa con un hastial rematado por una espadaña propia del XVIII, un par de columnas adosadas y apoyadas sobre ménsulas sosteniendo una potente cornisa, con trasdós plano, muy del gusto de la época. (Fig. 7).

Actualmente la ermita se encuentra restaurada tras una intervención en 1961 y otras obras menores cuya última fase concluyó en 1990.

La otra ermita declarada BIC es la de San Antón, situada en la zona sur de la ciudad y también declarada monumento histórico-artístico, hoy quizás la que mejor conserva su imagen primitiva³⁶ a pesar de las numerosas intervenciones sufridas a lo largo de su historia, de las que al menos se tienen noticias de las llevadas a cabo en 1586, 1603, 1749, 1790, 1862, la más próxima del siglo pasado y otras obras menores recientes³⁷. La documentación cita la ermita como

36. Hay opiniones que apuntan a la fidelidad (ver *Carmona, ciudad...* 78) y otras a la manipulación (ROMERO. 188).

37. Archivo Municipal, libro de Actas Capitulares de 1585-87, 1603, 1749, 1790. En ellas se cita la ermita como de Nuestra Señora del Real, no por San Antón. Cfr. JIMÉNEZ. 69. También

Nuestra Señora del Real, probablemente atendiendo al topónimo generado por el aposento de la tienda del rey Fernando en el campamento castellano que asedió a la ciudad en 1247, y que al decir de la tradición fue deseo real el erigir una ermita en tal lugar. Así Ntra. Sra. del Real o ermita del Real y ermita de San Antón designan el mismo inmueble. Las dos primeras denominaciones se prestan a confusión con otra ermita denominada Santa María del Real, también extramuros, desaparecida bajo el actual convento concepcionista³⁸.

Los orígenes de su construcción no están nada claro³⁹ y el decir popular se divide en varias justificaciones. A la del aposento real se une otra propuesta fundacional en la que Valerio, eremita cristiano, solicita al rey consagrar su choza tras vaticinar la conquista de la ciudad sin violencia, y otra, menos romántica y posiblemente más real, que remonta el origen a una ermita islámica preexistente. Cualquiera de estas tradiciones apunta como fecha fundacional al siglo XIII o incluso antes, aunque la ausencia de datos sobre tal hecho no permite aventurar más allá de la arqueología de sus fábricas.

El edificio de unas dimensiones interiores de 23 x 7,6 m, al que se accede lateralmente tras cruzar un agradable atrio, posible *sahn* primitivo que parece conservar sus dimensiones, presenta construcción original medieval con caracteres propios del mudéjar, documentado en el siglo XV.

Su planta se ordena según dos naves de 3,4 m de luz media cada una, separadas por una arcada ojival, tres arcos apuntados sobre pilares rectangulares de aristas achaflanadas, que salvan una luz media de 2,8 m. Cada nave conecta con una cabecera cuadrada de igual ancho, a las que se accede por arcos de medio punto, estando ambas comunicadas entre sí⁴⁰ y ligeramente elevadas respecto a la solería de las naves. Sus respectivas cubriciones se resuelven con bóvedas distintas: la cabecera de la nave de acceso dispone de trompas bicilíndricas que ochavan el cuadrado para apoyar una bóveda octogonal, la otra, de

por la información en una lápida sobre uno de sus muros que indica que "*Esta ermita del Real ...ha sido reedificada por el Ylte. Ayunto. ... año de 1862*".

38. Cfr.: *Carmona, ciudad* ... 37 / JIMÉNEZ. 69.

39. La primera cita documental es de 1503. JIMÉNEZ. 69.

40. Esta comunicación mediante un arco de medio punto, de apariencia reciente, debería ser objeto de estudio mediante análisis de sus fábricas para establecer unas referencias originales, probablemente distintas. En general ambas cabeceras necesitarían ser estudiadas. La ochavada, de bella factura, plantea un arco de acceso con evidencias de haber sido reforzado. La cubierta por bóveda de arista apunta a una intervención posterior sobre un espacio que debió ser distinto en origen.



Fig. 8. Ermita de San Antón. Carmona.

menor altura, es una bóveda de arista, ambas posibles intervenciones durante los siglos XV y XVI respectivamente. (Fig. 8 a 11 y plano 2).

El conjunto se completa en el XVIII con otro de sus elementos más significativos en la actualidad, la espadaña, de diseño muy clásico con dos pilas que soportan un frontón triangular y que repiten el orden en los laterales, no así en el muro trasero. El acceso a la misma se consigue por una graciosa escalera acusada a fachada, elemento importante de su composición. (ver Fig. 8).

El conjunto actual, con unos anexos más o menos integrados, presenta un buen estado de conservación, y aunque su estructura original se mantiene, ciertos elementos como alturas, cubiertas, soleras, ... han sido modificados, y recientemente las fábricas de ladrillo de sus arcadas y pilas se han dejado vistas, en una intervención voluntariosa con el material y el aparejo, pero poco acertada respecto a la visión de conjunto interior.

Tipológicamente es de destacar la similitud de la planta de San Antón con la de la Iglesia Parroquial de Hinojos, una muestra más de los modelos

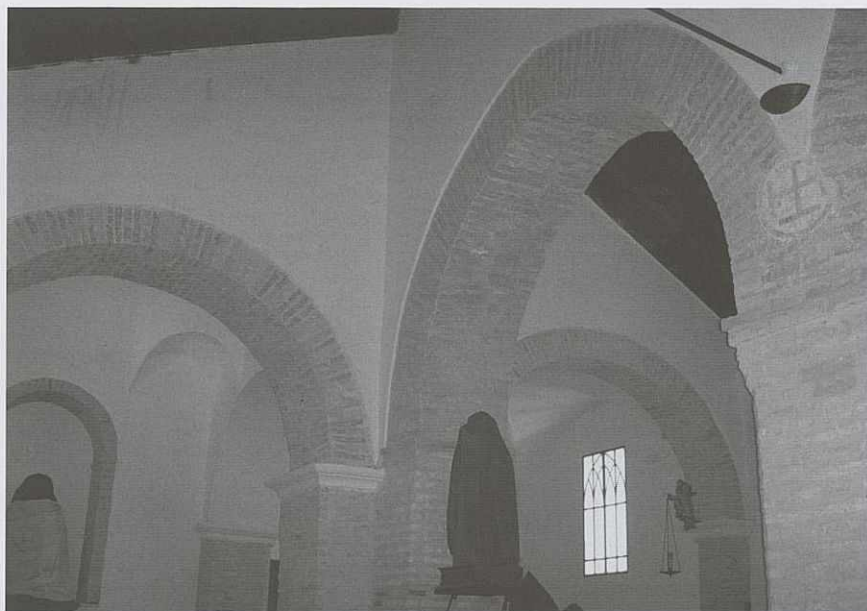


Fig. 9. Ermita de San Antón. Carmona. Cabeceras desde una nave.

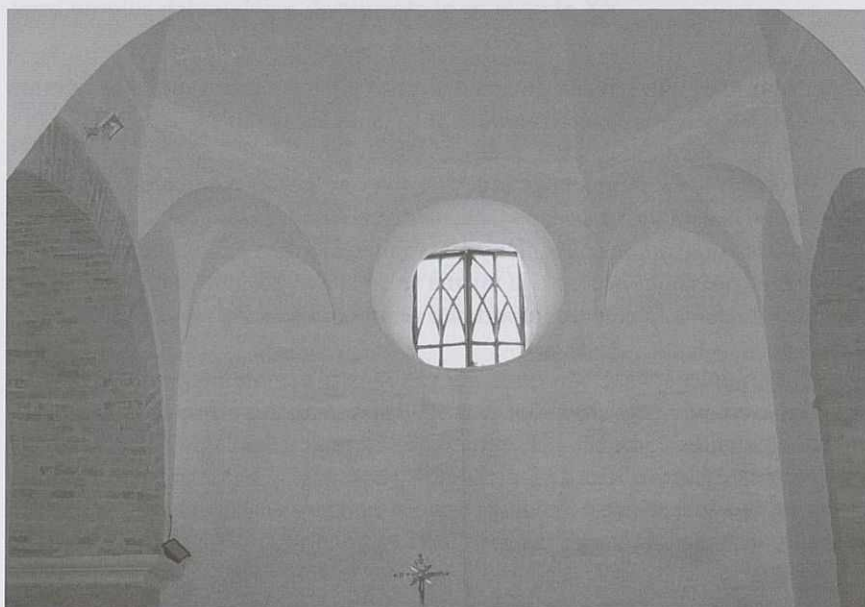


Fig. 10. Ermita de San Antón. Carmona. Cabecera ochavada.

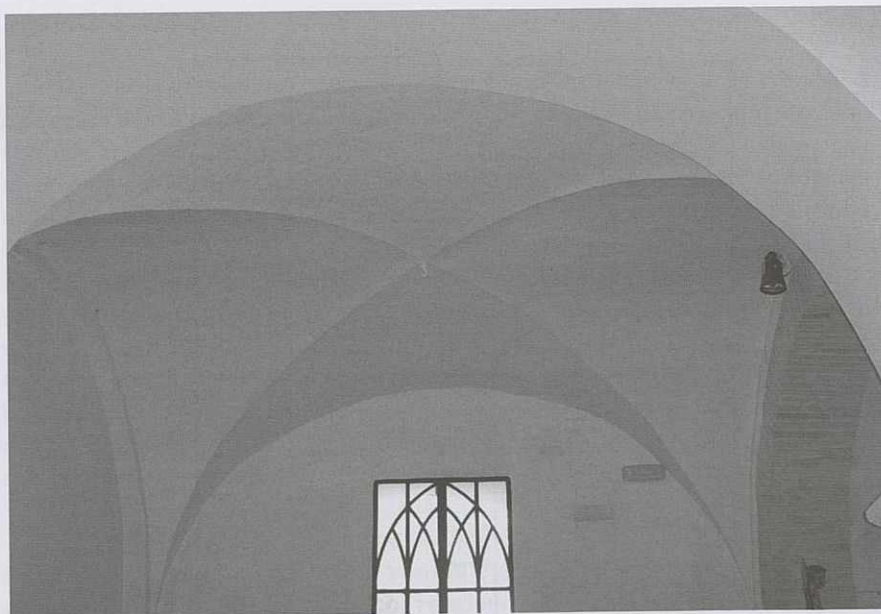
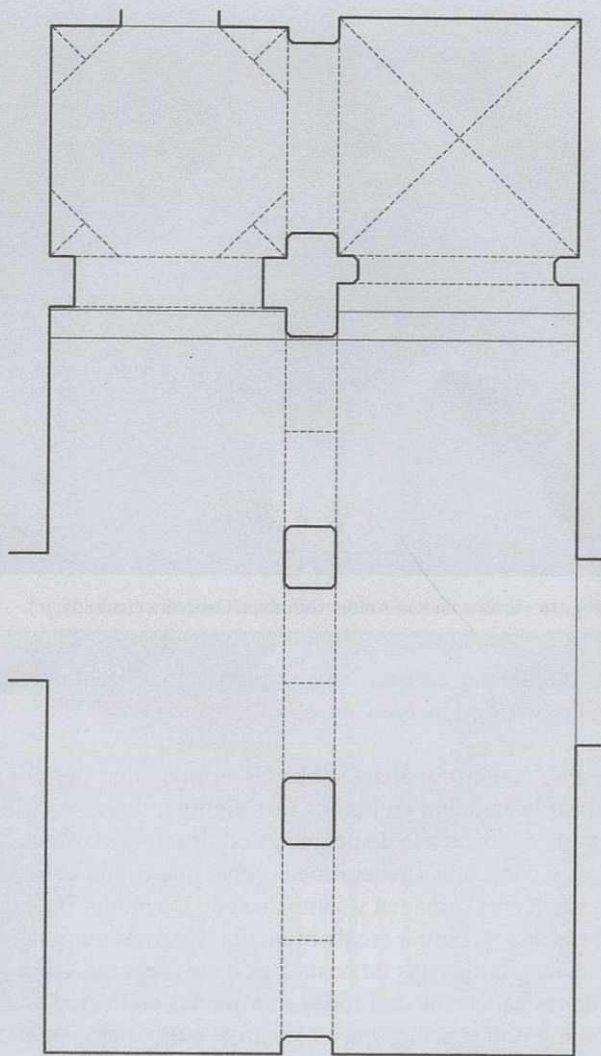


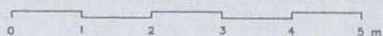
Fig. 11. Ermita de San Antón. Carmona. Cabecera cuadrada.

recurrentes que circulaban en esta época, cuyo campo geográfico principal abarca el triángulo Sevilla-Huelva-Cádiz.

Realizado este somero análisis sobre las ermitas que perduran en Carmona y tras centrar la atención en las dos más significativas, se puede establecer que su tipología obedece a la de pequeñas edificaciones resuelta con naves (entre una y tres) y cabeceras (generalmente una, que oscila entre una hornacina o una gran cabecera) a imagen y semejanza de los modelos de iglesias bajomedievales de la época, pero a escala reducida. Las más antiguas responden a los tipos mudéjares de iglesias de hasta tres naves separadas por arcadas, y las correspondientes cabeceras casi todas reformadas en la etapa renacentista. Estas ermitas configuran espacios básicos para el culto, bien islámico que deviene en cristiano o bien cristiano directamente, impregnados por la cultura imperante en su etapa fundacional y de posteriores intervenciones estilísticas de mayor o menor fortuna. Desde el punto de vista constructivo se resuelven con materiales y sistemas sencillos, algunos, los más efímeros, desaparecidos, y otros, la mayoría, sometidos a constantes intervenciones de mantenimiento a lo largo del tiempo, que en los dos casos citados, aún permiten observar clásicas o ingenuas pero siempre bellas soluciones arquitectónicas.



ERMITA DE SAN ANTÓN. CARMONA.
Planta esquemática.



Plano 2. Planta esquemática de la ermita de San Antón. Carmona.

HOSPITALES

De los dos hospitales que aún perduran en Carmona tras la ya comentada reducción llevada a cabo en 1615, uno para viejos y otro para enfermos, hoy convertidos en asilos para adaptarlos a la nueva política hospitalaria, existe documentación acreditativa desde al menos 1698. Los dos han atendido, en momentos de su historia y siempre desde la beneficencia, a dos acciones bien distintas, la de curar y la de acoger. El de San Pedro, ubicado junto a la iglesia del mismo nombre y próximo a la Puerta de Sevilla, ha ejercido fundamentalmente la acción de curar hasta fechas muy cercanas en que se convierte en asilo público. El de la Caridad, situado en la calle Dolores Quintanilla y próximo a la Puerta de Córdoba, se inicia como auténtico hospital desde sus inicios, probablemente el mejor dotado económicamente⁴¹, aunque pronto cambiaría su función por la de acogida, hermanándose con el fundado por Miguel de Mañara en Sevilla, acción que mantiene en la actualidad específicamente destinada a la tercera edad.

El de San Pedro, edificio poco conocido y olvidado desde su arquitectura (o de algunos vestigios), tiene un vestíbulo de acceso soportado por columnas de piedra sobre las que apoyan arcos rebajados de fábrica de ladrillo, formando una cruz, en el que se ubica un patio que complementa un espacio merecedor de cierta consideración en las guías especializadas. El resto, bien de lo que llamaremos casa matriz o bien los edificios anexionados con posterioridad, ha sufrido tantas y tan profundas modificaciones que resulta difícil intuir si en algún momento constituyeron espacios significativos, sólo algunos restos puntuales en una de las galerías, como una arcada de tres vanos de medio punto apoyados sobre pilastras con capitel y ábaco, aportan algo digno de atención, aunque lo probable es que el conjunto no tuviese un especial interés más allá de una arquitectura doméstica popular, incluida la iglesia, importante volumen prismático adosado en un lateral de la zona de acceso, nave y cabecera separados por un gran arco de medio punto, hoy almacén, a la que suponer un mejor contenido que continente en su época de esplendor. (Fig. 12 a 14 y plano 3).

Como hospital general desde 1615, ejerció auténtica labor terapéutica hasta fechas recientes⁴², y ha generado cierta documentación de interés desde el punto de vista sanitario y arquitectónico. En 1616 se documentan obras

41. Este hospital destinado a la asistencia de convalecientes, tenía asignado en 1593 un cuadro de personal importante: médico, boticario, barbero o sangrador y enfermera. Cfr. GÓMEZ MARTÍN. 31.

42. CALVO, José. *Geografía médica de Carmona*. E. P. A. O. 1906. Aporta datos del hospital de San Pedro como médico del mismo además de subdelegado de medicina.



Fig. 12. Hospital de San Pedro. Carmona. Puerta de acceso.

de remodelación y ampliación⁴³ para acoger a los 11 hospitales reducidos, se compran casas próximas para constituir un inmueble más adecuado a las necesidades del hospital para hombres, ya existente, y uno nuevo para mujeres, incorporando dependencias para la administración e infraestructuras pertinentes. Por la descripción del hospital de 1642, sabemos de su distribución en dos plantas alrededor de varios patios, en las que se ubicaban salas de enfermería, iglesia, sacristía, casa del administrador (con varias piezas), habitación de servicio de mujeres, cocina, otras habitaciones, casa de mendicantes y campo santo⁴⁴.

A partir de esta fecha las obras de remodelación han sido constantes, especialmente por el incremento de su capacidad asistencial, así en 1617 ofrecía 12 camas, en 1652 eran 20, progresión que continúa hasta el XIX cuyos inventarios contabilizan 40 camas. En 1846 pasa a manos de la Junta de Beneficencia que lo somete a una reconstrucción total para adaptarlo a las nuevas

43. A. M. C. Libro1267 (1713).

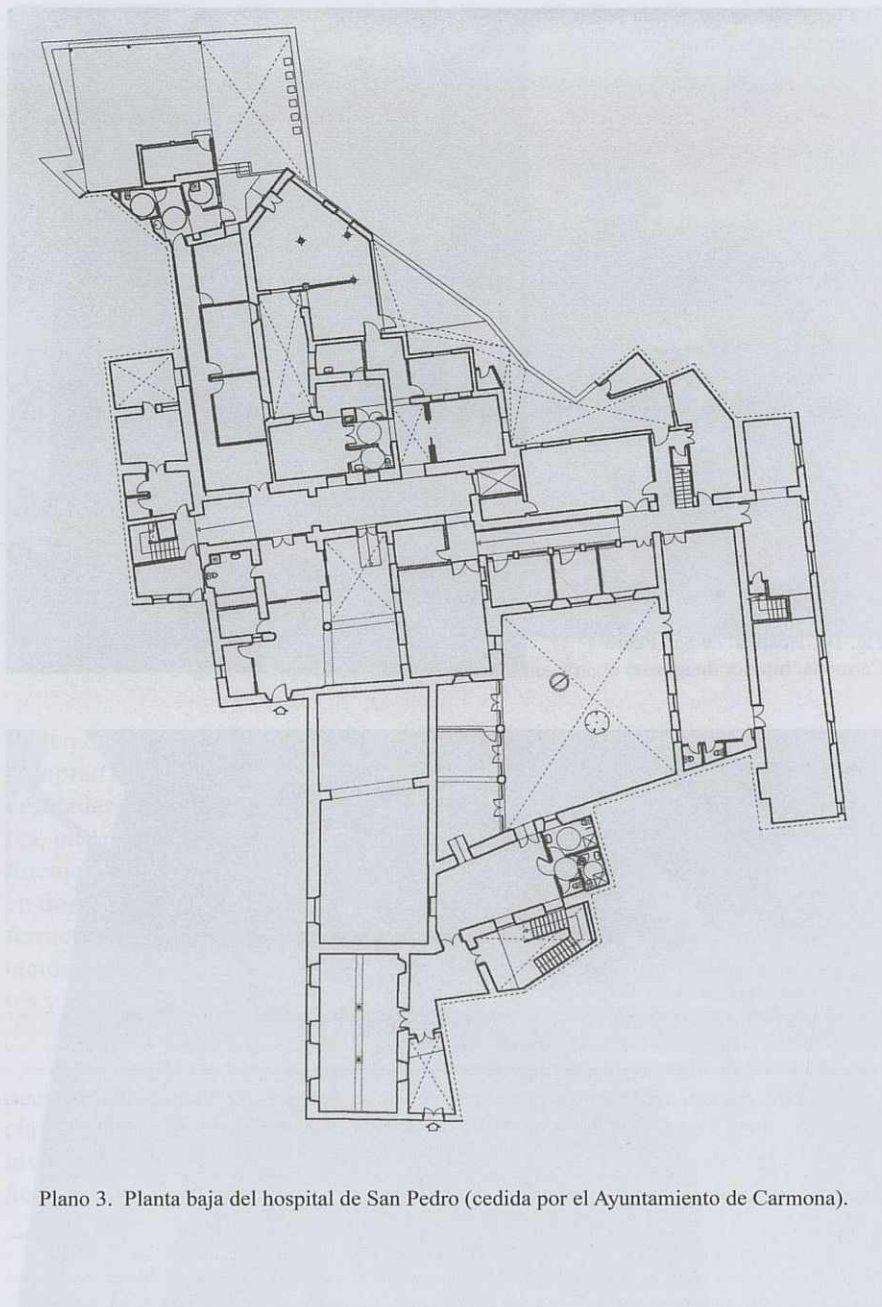
44. Más datos en GÓMEZ MARTÍN, anexo I

Fig. 13. Hospital de San Pedro.
Carmona. Patio interior de acceso.



Fig. 14. Hospital de San Pedro.
Carmona. Interior de iglesia.





Plano 3. Planta baja del hospital de San Pedro (cedida por el Ayuntamiento de Carmona).

normativas. Existen documentos fechados desde el XVII al XIX⁴⁵ en los que se aportan inventarios diversos y relaciones de las obras de reforma y ampliación, a veces con descripciones meticulosas de las estancias y sus medidas, que nos da una idea dimensional del edificio y sus partes, aunque difícilmente podamos imaginar su planta original.

El hospital, como se apuntó en la introducción, nace sin un modelo estilístico específico, una pequeña casa matriz a la que se incorporan iglesia y sacristía⁴⁶, probablemente construida en el solar de una de las viviendas, que crece fagocitando arquitecturas preexistentes de su entorno inmediato, sin más programa que conseguir nuevos espacios de ampliación para satisfacer un organigrama funcional, que se adapta de la mejor manera posible a las posibilidades físicas de las arquitecturas anexionadas.

El otro hospital, con piezas arquitectónicas de mayor interés, es el que hoy se denomina de la Santa Caridad y Misericordia de Nuestro Señor Jesucristo, en su origen Hospital Grande de la Misericordia, institución de las más antiguas de Carmona, una de las quince existentes en la localidad en el siglo XVI y una de las tres que no fueron reducidas en 1615⁴⁷, manteniendo su autonomía hasta la actualidad.

Parece ser que la cofradía de la Misericordia nace a finales del siglo XIV⁴⁸ y posteriormente crea su propio hospital. La fundación se verifica en 1510 por la protección de doña Beatriz Pacheco, duquesa de Arcos, que por testamento, en 1511 dona rentas y sus casas-palacio a la citada fundación⁴⁹, sede que aún

45. Datos fechados en 1642, 1652, 1658, 1704, 1837, 1846, 1869, 1872, 1874 y 1879. Legajos 861 y 889, libro 1267, 1270 y 1277. A. M. C. Cfr. GÓMEZ MARTÍN, 44 ss.

46. Esta incorporación debió ser temprana y permitió disponer de una pequeña iglesia cuya nave medía 12,5 x 8 varas, con una cabecera de 7,5x8 varas, según datos del inventario de 1642. Cfr. GÓMEZ MARTÍN, anexo I.

47. El hecho de existir un Hospital Grande y otro Pequeño de la Misericordia, ambos fundados por la duquesa de Arcos, el primero "para curar y dar de comer a los pobres" y el segundo para llevar a cabo diferentes obras benéficas como dar limosnas o enterrar a los pobres que mueren o matan, introduce cierta confusión a la hora de establecer cual se reduce en 1615 y cual queda autónomo. Según algunos investigadores no se reduce el Hospital Grande, mientras que datos del Archivo Histórico de la Diputación (Hospital del Espíritu Santo) leg. 1-A, recoge el dato de no reducir el Hospital Pequeño. La existencia de una cofradía con el mismo nombre aumenta la confusión.

48. GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M. "Nuevos datos sobre el Hospital de la Misericordia de Carmona", en *Hespérides* 1. 1993. 69-78.

49. CARRIAZO RUBIO, J. L. "Carmona en el testamento de Beatriz Pacheco, Duquesa de Arcos", en *Archivo Hispalense*, 1997. 80. 243-245. 351-362. Existen datos de la fundación del hospital de la Misericordia y Caridad de 1498, citado en "el Curioso..." fol 122. Cfr. JIMÉNEZ. 67.

conserva. Tal donación convirtió al hospital de la Misericordia en el principal de Carmona hasta la desamortización del XIX.

Las ordenanzas redactadas en 1517 establecen, entre otras normas, su especificidad hospitalaria "*para sanar heridos en accidentes, peleas o riñas*", no aceptando enfermos incurables o contagiosos, labor que sufrirá un nuevo rumbo en 1670, cuando la hermandad de la Misericordia se une con otra hermandad local denominada de la Caridad, cuya nueva institución, bajo el nombre de Venerable Hermandad de la Santa Caridad y Misericordia de Nuestro Señor Jesucristo, establece carta de confraternidad con la homónima de Sevilla dirigida por Mañara, adoptando una finalidad similar. Así el hospital de la Misericordia queda relevado en el siglo XVII por el actual de la Caridad, cuya saneada economía permite que la fundación se haga cargo en 1782 de otra institución bastante deficitaria, la Casa de Amparo de Niñas Huérfanas conocida popularmente como "el beaterio", a la que Fernández Zapata marquesa viuda del Saltillo donó varias fincas a efectos de rentas y de instalación. Esta doble labor asistencial, se vería seriamente afectada con la enajenación de bienes producto de la desamortización, que dejó a la institución en precario, sin medios para atender el cometido benéfico ni el mantenimiento de las infraestructuras, provocando la práctica ruina del edificio.

Desde 1896 se convierte en una Fundación de beneficencia particular⁵⁰, y uno de sus dirigentes, Juan Carrera⁵¹, será el artífice de su salvación al convertir el viejo hospital en asilo y evitar su desaparición⁵². Separa las dos funciones, asilo y orfanato, instala en un edificio colindante a las viejas construcciones hospitalarias la nueva Casa de Amparo, y localiza mano de obra desinteresada para el mantenimiento y atención diaria, las Dominicas Terciarias, congregación dedicada al cuidado de huérfanos, labor que llevarían a cabo hasta 1950 cuando son sustituidas por las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, continuadoras de las tareas de asistencia del asilo de la misma forma desinteresada.

Arquitectónicamente, el asilo es una asociación longitudinal de edificaciones de distintas épocas, que genera un gran contenedor de más de 110

50. Según Real Orden de 11 de diciembre de 1896. Se rige por un Patronato que está en manos de la Hermandad.

51. Sacerdote y Hermano Mayor de la Hermandad, lega sus bienes y trabajo a esta.

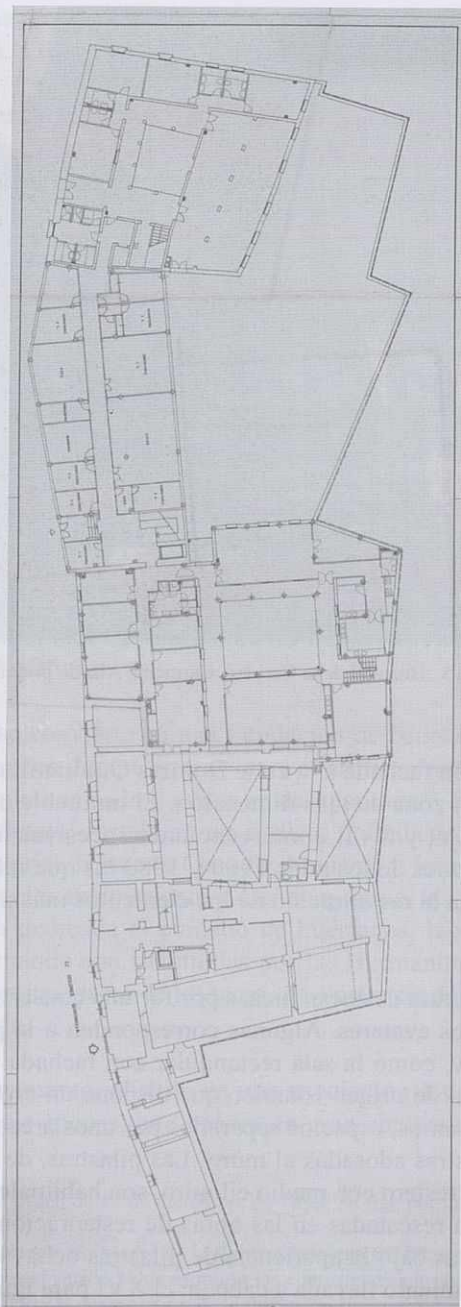
52. En esta época el estado había asumido las competencias hospitalarias, y esta fue una solución acertada para evitar la desaparición de la fundación.



Fig. 15. Hospital de la Caridad. Carmona. Alzado principal.

metros de largo, con fachada a la calle Dolores Quintanilla, por unos 29 metros de ancho en la zona de más dimensión. El inmueble conserva restos de interés del XIV, XVI y XVII e intervenciones sucesivas hasta el siglo XX, siendo las actuaciones de los años 1960 y 1980 las que introducen cambios profundos, incluida la restauración de los elementos más preciados. (Fig. 15 y plano 4).

En su arquitectura destacan piezas por fortuna conservadas a lo largo de tantos años y tantos avatares. Algunas corresponden a la primitiva casa palacio del siglo XIV, como la sala rectangular con fachada a la calle Dolores Quintanilla, recinto de origen islámico que dispone un espacio central y dos alcobas en los extremos, espacios separados por unos arcos de herradura que apoyan sobre pilastras adosadas al muro. Las pilastras, de sección rectangular rematada en su testero con medio cilindro, son habituales del mudéjar carmonense, y fueron rescatadas en las obras de restauración del local, ya que permanecían ocultas bajo la apariencia de pilastras ochavadas, posible intervención de revestimiento llevada a cabo en el XVI para igualarlas con las del



Plano 4. Planta baja del Asilo de la Caridad. Carmona.

patio principal⁵³. Es de suponer que la sala tendría un techo de armadura, propio de estas salas mudéjares, que alguna desgraciada intervención transformó en falsa bóveda de medio cañón. (Fig. 16).

Otras dependencias adyacentes como el patio principal, de dos plantas, con dos frentes de arcadas en L en planta baja, una sobre pilastras y otra sobre machones, nos muestra en un lado unas pilastras ochavadas con simples pero bellos capiteles y arcos rebajados de tres centros, y en el otro tres grandes huecos con arcos prácticamente de medio punto realizados en el ancho muro de lo que debió ser fachada interior de la casa-palacio de la marquesa. Se conjuga en el patio obra del XIV e intervenciones del XVI, modestas pero muy dignas. (Fig. 17 y 18).



Fig. 16. Hospital de la Caridad. Carmona. Sala mudéjar.

También son de destacar ciertas habitaciones de tránsito, en el actual acceso del asilo, que comunican con el patio anterior citado, cuya estructura debe pertenecer a la casa-palacio con modificaciones renacentistas y otras en la que se incorporan unas columnas de mármol que según las guías artísticas proceden de Génova, aunque la ubicación actual no parece ser la original⁵⁴. Esta zona del edificio, en intervenciones posteriores, ha sido muy tocada.

Otro elemento arquitectónico de interés es la fachada espadaña, que con intencionada situación perspectiva hacia la calle Dolores Quintanilla, sirve de

53. Sobre las pilastras ochavadas de una posible intervención en el XVI y las originales mudéjares localizadas en la restauración de la sala llevada a cabo en la década de los 80, cfr.: RUIZ DE LA ROSA, J. A. "Notas sobre una sala mudéjar en Carmona", en *Archivo Hispalense*. 1987. 214. / ANGULO IÑIGUEZ, op. cit.

54. Datos verbales de un miembro de la Hermandad sitúan las columnas originalmente en un edificio colindante.



Fig. 17. Hospital de la Caridad. Carmona.
Patio interior principal.

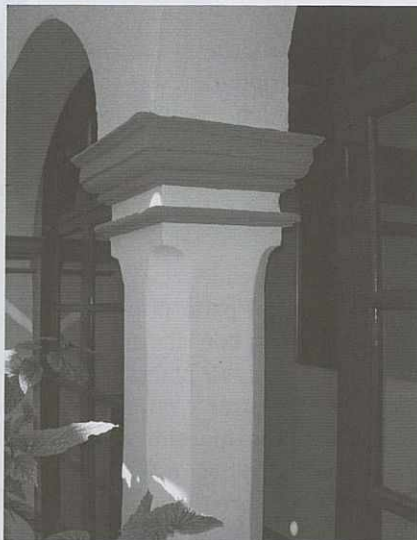


Fig. 18. Hospital de la Caridad. Carmona.
Detalle de columnas en el patio.

acceso a lo que fue antigua iglesia del hospital, de la que no quedan más que sus muros. Hoy alberga un pequeño museo y sala de reuniones de la Hermandad. La fachada, diseñada en tres cuerpos y ejecutada en fábrica de ladrillo (elementos significativos de fábrica vista sobre otra guarnecida y pintada), utiliza elementos clásicos en su composición barroca, pilastras adosadas (con basas y capiteles) pareadas en los cuerpos bajos y aisladas en la espadaña, con entablamento de frontón curvo rematado por sencillos pináculos. En el cuerpo bajo, el orden enmarca la puerta principal, en el intermedio una hornacina con azulejería de la época y en la espadaña el hueco para alojar la campana. La construcción puede datarse en el XVII a partir de la cerámica vidriada comentada. (Fig. 19).

En la zona norte del asilo y adyacente a su caserío, para centralizar ambas labores asistenciales en un mismo conjunto edilicio, pero manteniendo la lógica autonomía necesaria entre un asilo y un orfanato, se incorpora al conjunto una pequeña casa-palacio del XVIII para albergar a las niñas huérfanas (antes localizadas en el palacio Saltillo)⁵⁵. Este edificio denominado “casa de

55. La duquesa viuda de Saltillo doña Josefa Narcisa Fernández Zapata, donó en testamento rentas y casas para el mantenimiento de esta casa de huérfanas el 12 de febrero de 1782. De

las niñas", albergó estas funciones hasta que sus escasas rentas se entregaron a las Hermanitas de la Cruz, desplazándoles esta función y quedando la casa al servicio del asilo. Se desarrolla en dos plantas y alberga un hermoso patio central con tres arcadas, apoyadas en columnas, con distribución de una o dos crujías alrededor del patio. Al exterior presenta una interesante fachada en pendiente, con acusada cornisa y amplios huecos, cierros en ambas plantas y puerta principal con balcón sobre entablamento de bella factura, sacado a la luz en la restauración de la década de los 80. (Fig. 20).



Fig.19. Hospital de la Caridad. Carmona.
Fachada espadaña.

Prácticamente todo el conjunto edificatorio ha sufrido intervenciones a lo largo de los 600 años de su historia, lo que hace difícil evaluar su caserío original. Existen datos documentales de algunas de estas intervenciones que remontan a 1698, cuyo texto, "*la casa para la hospitalidad no está concluida*"⁵⁶, nos pone en la pista sobre obras de reforma, adaptación y mejora de las antiguas dependencias. En el XIX, tras la expropiación de bienes y ruina económica, sus inmuebles entran en un periodo de deterioro que durará hasta mediados del siglo XX, cuando la edificación era prácticamente inhabitable y ruinosa⁵⁷. Ciertas ayudas privadas permitieron demoler en los 60 parte de un inmueble con fachada a la calle Dolores Quintanilla y construir el pabellón de San Fernando y San Ramón, de tres plantas más sótano, al que se circunscribe la actividad del asilo durante 20 años dado el mal estado de la edificación restante. En 1980 y acogido a las ayudas del Fondo Nacional de Asistencia Social, se inició una

dicho palacio, situado junto a San Blas, existen referencias en 1643 de su ampliación. FERNÁNDEZ LÓPEZ, op. cit.11.

56. SÁNCHEZ HERRERO, J. "La iglesia y la religiosidad en Carmona durante la Baja Edad media", en *Archivo Hispalense*, 1997. 80. 243-245. 431.

57. Cfr.: "*Hospital de la Santa Caridad*". Carmona, por un hermano de la Sta. Caridad. Carmona. 1983.



Fig.20. Hospital de la Caridad. Carmona. Fachada de “casa de las niñas”.



Fig.21. Hospital de la Caridad. Carmona. Patio de servicios del asilo.

intervención global y en profundidad cuyo proyecto cubriría las fases de ampliación, reforma y adaptación del conjunto de casas y pabellones existentes, al que algo más tarde, en el 82 y esta vez a cargo de la Junta de Andalucía, se incorporaría otro proyecto de restauración y de tratamiento de zonas libres tras la compra de los terrenos colindantes de los Salesianos.

En la fase de restauración, cabe destacar la intervención sobre lo que queda de la casa original, en la sala mudéjar ya referida, zona de acceso principal y fachada-espadaña, cuya estructura estaba muy dañada. Respecto a la fase de ampliación, se procedió a construir un nuevo edificio asentado en la parte trasera de la antigua casa, sobre los corrales de la original casa-palacio, que se hallaban irrecuperables. Hoy es el pabellón de San José, para albergar los servicios generales de la casa, edificación que gira en torno a un patio cuya planta baja se resuelve con arcadas sobre columnas de hormigón para mantener la tipología que gobierna la disposición espacial de las antiguas dependencias. (Fig. 21).

En cuanto a la Casa de las Niñas, su ruina sólo hizo posible mantener la fachada principal, convenientemente restaurada, descubriendo y limpiando el entablamento de la portada y un ventanal de planta baja cuyo hueco permanecía cegado y oculto. El resto del inmueble se construyó de nuevo con total fidelidad al original, utilizando moldes de los distintos detalles arquitectónicos (molduras, columnas, cornisas, etc.) obtenidos antes de la demolición. Hoy es el pabellón de San Benito y San Eduardo dedicado a matrimonios ancianos. (Fig. 22).

Los denominados hospitales de Carmona, cuya verdadera función es la de centros asistenciales de beneficencia, nacen para esta actividad e incluso otras terapéuticas, pero siempre de pequeña escala y escasos medios. Arquitectónicamente se



Fig.22. Hospital de la Caridad. Carmona.
Patio principal de la "casa de las niñas".

desarrollan sin un proyecto de conjunto ni atender a un modelo específico, sin más referencia tipológica que las de las propias construcciones, normalmente domésticas, poco compatible con una función tan compleja. La función se adapta a la forma como resultado de aprovechar arquitecturas preexistentes que se acomodan de la mejor forma posible a las nuevas necesidades. La posibilidad de ampliación, cuando ello es preciso, se produce por anexión de construcciones adyacentes, lo que complica la integración funcional. Con los años sufren grandes reformas que intentan, en lo posible, un ejercicio de síntesis difícilmente alcanzable, quedándose en razonables y complicadas adaptación a la búsqueda de una mejora cualitativa y cuantitativa, difícilmente alcanzable.

José Antonio RUIZ DE LA ROSA

Universidad de Sevilla